

## FORMACION PSICOLOGICA Y PSICOTERAPIA EN EL SALVADOR

Eduardo Erick Cabrera  
*Universidad Nacional de El Salvador*  
El Salvador

Para hablar de tendencias psicoterapéuticas en un país es necesario contar con cierto número de profesionales que de alguna manera hayan sido formados bajo una determinada tendencia y que practiquen la profesión con la orientación definida que dominan. Considerando que dichos profesionales participan directa o indirectamente en la formación de los futuros psicoterapeutas, es razonable pensar que en un tiempo dado habría una proliferación de tendencias psicoterapéuticas que nos permitiría apreciar en qué medida algunas tienen mayor aceptación que otras. Desafortunadamente, no es ésta la realidad que se vive en El Salvador en la actualidad. Existen grandes limitaciones que impiden la formación especializada de los psicólogos y esto, a su vez, hace más difícil la práctica profesional de los mismos como psicoterapeutas.

Con el objeto de que el lector tenga una idea general del estado actual de las cosas entre los psicólogos salvadoreños, en los siguientes apartados se abordarán tanto el aspecto de la formación como lo referente a la práctica profesional y tendencias psicoterapéuticas.

### LA FORMACION DE PSICOLOGOS EN EL SALVADOR

La formación académica de psicólogos en El Salvador tiene lugar a través de dos instituciones, la Universidad Nacional de El Salvador y la Universidad "José Simeón Cañas". En ambas universidades los planes y programas de estudios tienden a la formación de un psicólogo general, es decir, un psicólogo con algunos conocimientos en psicología clínica, psicología escolar, psicología industrial, etc. El período de formación dura un promedio de seis años. En ninguna de las universidades mencionadas existen planes de formación tendientes a una especialidad en psicología. Sin embargo, ha existido una tendencia hacia la psicología clínica que es el producto de la saturación de materias y temas con contenido clínico en los planes y programas de estudio y de la orientación clínica que algunos profesores han dado a sus alumnos. La razón fundamental por la que no existen las especialidades en psicología clínica u otras especialidades es el recurso económico, al cual se añade la escasez de especialistas en esta área. Algunos psicólogos han realizado estudios de postgrado en psicología clínica en países con mayor desarrollo, pero ellos

constituyen una minoría tal que no podrían hacer frente a la formación de psicólogos clínicos en este país.

La práctica de formación de los psicólogos en relación al área clínica se ha enfatizado sobre el diagnóstico, utilizándose la prueba (test) psicológica como instrumento central. La práctica psicoterapéutica ha recibido poca atención y casi siempre se ha limitado a los diversos planteamientos teóricos en los últimos años de formación del psicólogo. No existen las prácticas intensivas en psicoterapia ni los internados en centros especiales.

Una vez finalizada su formación, el estudiante de psicología obtiene el título de Licenciado, el cual lo autoriza para que goce de los derechos y prerrogativas inherentes al ejercicio de la profesión. Dada la naturaleza de los estudios realizados, ejerce en cualquier área de su predilección.

La práctica profesional del psicólogo clínico en El Salvador se ha visto obstaculizada principalmente por el desconocimiento de la labor que el psicólogo realiza, tanto por parte de los dirigentes de instituciones públicas y privadas como por el ciudadano común. Algunos psicólogos prestan sus servicios a hospitales, centros de rehabilitación, etc., pero su labor se centra, generalmente, alrededor del diagnóstico. Por otra parte, estos profesionales de la psicología no son remunerados de acuerdo al tipo de trabajo que desempeñan. En algunas instituciones, el trabajo del psicólogo clínico es desempeñado por estudiantes o egresados de la carrera con o sin supervisión de un graduado. Este problema ya ha sido abordado por la Sociedad Salvadoreña de Psicología; sin embargo, aún no se ofrecen posibles soluciones.

Algunos psicólogos graduados han iniciado la práctica privada mediante consultorios particulares y han tenido una acogida modesta entre el público general. Es muy difícil afirmar que un psicólogo clínico pueda vivir exclusivamente de la práctica privada de su profesión. Por esta razón, no es raro que se encuentren desempeñando funciones en otras instituciones, incluyendo las Universidades.

#### LA RELACION ENTRE PSICOLOGOS CLINICOS Y PSIQUIATRAS

En El Salvador no existe una legislación específica para la práctica de la psicología clínica. Esta es una de las preocupaciones máximas de la Sociedad Salvadoreña de Psicología en la actualidad.

Hace algunos años, varios psicólogos buscaron respaldo oficial y recurrieron a la Junta de Vigilancia de la Profesión Médica con el objeto de obtener certificados que les permitieran ejercer la práctica privada bajo el amparo de la mencionada Organización. Sin embargo, ésto se ha considerado una anomalía por cuanto no hay un

representante psicólogo dentro de la Junta, ya que la ley que regula el ejercicio de la profesión médica no lo considera. Lo anterior ha llevado al establecimiento de un diálogo entre los miembros de la Sociedad Salvadoreña de Psicología y la Junta de Vigilancia de la Profesión Médica con el objeto de definir la situación legal del psicólogo clínico. A través de estas conversaciones ha surgido el punto de vista de cierto sector de psiquiatras, quienes opinan que el psicólogo salvadoreño únicamente debe hacer labor diagnóstica y evitar el ejercicio como psicoterapeutas. El argumento detrás de esta posición es que el psicólogo salvadoreño no tiene una formación adecuada como psicoterapeuta y que para ejercer como tal, necesita una formación a nivel de especialidad. Además, dicha especialidad tendría que hacerse en otros países debido a que en El Salvador no hay centros que puedan proveer tal tipo de formación.

Otro sector de psiquiatras opina que el psicólogo clínico salvadoreño puede practicar psicoterapia en aquellos casos que no impliquen un manejo profundo del proceso psicoterapéutico, proveído que tiene alguna experiencia mínima en el uso del recurso a utilizar.

Los psicólogos aún mantienen sus reservas en relación a los planteamientos arriba vertidos y ya se han dado a la tarea de elaborar un reglamento de la práctica profesional en todas las áreas de la psicología, a fin de definir el status legal en cada uno de los campos. Por otra parte, se está considerando la posibilidad de que los psicólogos cuenten con su propia Junta de Vigilancia de la Profesión Psicológica.

Generalmente, la práctica de la psicoterapia en El Salvador es una atribución casi exclusiva del psiquiatra, quien remite el paciente al psicólogo con el único propósito de que le facilite la labor de diagnóstico mediante el uso de pruebas psicológicas. En este sentido, varios psicólogos mantienen contacto con psiquiatras a fin de obtener mayores ingresos. En las instituciones hospitalarias se da el mismo fenómeno, el psiquiatra remite los pacientes al psicólogo y éste le proporciona un estudio psicológico detallado que aquél utiliza para iniciar el proceso terapéutico. Posiblemente, algunos psicólogos practican psicoterapia en su ejercicio privado, pero tropiezan con múltiples limitaciones por razones de formación.

Los psicólogos que se desenvuelven en el área clínica se describen a sí mismos como psicólogos con orientación clínica o simplemente como psicólogos, excepto aquellos que han recibido una formación especializada en el exterior quienes se consideran psicólogos clínicos.

Los psicólogos del área clínica no están bajo la supervisión de los psiquiatras en la tarea que desempeñan. Tampoco el psiquiatra insiste en supervisar al psicólogo. En este sentido, hay una independencia profesional y en muchas ocasiones, ambos trabajan en equipo

aportando sus propios puntos de vista en relación a un caso particular.

#### ALGUNOS FACTORES QUE INFLUYEN EN EL DESARROLLO DE LA PSICOTERAPIA EN EL SALVADOR

Uno de los obstáculos principales que impiden el desarrollo de la Psicoterapia en El Salvador lo constituyen las condiciones socio-económicas imperantes. La gran mayoría de la población no tiene acceso a los servicios psicoterapéuticos; ya que, los pocos profesionales de la psicología que practican la psicoterapia, ejercen en la ciudad Capital del país. Además, siendo tan reducido el número de psicoterapeutas, la gran población obrera y rural recibe poca o ninguna atención en este sentido.

Es importante mencionar que muchas personas provenientes de las provincias viajan desde sus lugares de origen a la ciudad de San Salvador con el objeto de conseguir atención psicoterapéutica. Indudablemente, ésto implica gasto de tiempo y dinero, razón por la cual quienes no disponen de los recursos necesarios quedan sin atención. Finalmente, una gran mayoría de la población ignora la existencia de los servicios psicoterapéuticos.

Generalmente, los pacientes procedentes de las clases menos favorecidas del país, reciben tratamiento psicológico a través de las instituciones hospitalarias. Por otra parte, las clases media y alta no tienen una idea clara de cual es la función del psicólogo clínico y recurren en primera instancia, a los servicios del médico psiquiatra.

En base a lo interior, se plantea la necesidad de desplazar los servicios psicoterapéuticos hacia las clases desposeídas y llevar a cabo una amplia difusión en todos los niveles, tendiente a destacar los beneficios de la psicoterapia.

En la actualidad, los psicólogos dedicados a la actividad clínica no han tenido mayor acogida en las instituciones financiadas por el Estado. Aún cuando la necesidad de los servicios psicoterapéuticos es evidente, especialmente en los centros hospitalarios, no se ha puesto empeño en la dotación de suficiente personal y equipo. Las pocas instituciones que cuentan con servicios psicológicos se encuentran en San Salvador, quedando una gran cantidad de centros asistenciales provinciales desprovistos de tales servicios.

Sin embargo, el creciente aumento de psicólogos dedicados a la actividad clínica hace pensar que éstos crearán las condiciones necesarias que obligarán a las instituciones estatales a adoptar sus servicios dentro de pocos años. A ésto hay que agregar que, a nivel gubernamental, algunos funcionarios comienzan a interesarse por impulsar la incorporación de un mayor número de psicoterapeutas en los centros de salud.

El pueblo salvadoreño, en su gran mayoría, profesa la religión Católica Romana, cuya influencia es evidente en todos los niveles. Generalmente, el sacerdote de la parroquia es el consejero de los miembros de la comunidad que le ha sido asignada y tales parroquias están diseminadas por todo el país. Los miembros eclesiásticos practican, en alguna medida, el consejo en sus diversas formas, incluyendo el consejo psicológico; pero, es necesario aclarar que tal práctica es llevada a cabo como parte de sus actividades clericales. Sin embargo, tal situación está perjudicando el desarrollo de la psicoterapia en el sentido de que el pueblo reconozca que en ciertas ocasiones necesita de los servicios de personas técnicamente formadas para prestar ayuda psicológica. En el área rural, primordialmente, el papel del clero como consejero es desempeñado a plenitud. En el área urbana el fenómeno tiene dimensiones menores; pero, el problema persiste. No sería exagerado considerar que un gran número de personas atendería con mejor disposición el consejo de un representante de la iglesia, que el consejo de un psicoterapeuta técnicamente preparado.

#### LAS TENDENCIAS EN PSICOTERAPIA

La tendencia psicoterapéutica que más predomina en la actualidad en El Salvador es el Psicoanálisis. El aspecto teórico ha sido absorbido por la gran mayoría de estudiantes de psicología salvadoreños y la terminología utilizada en esta orientación es un elemento común en el lenguaje de los psicólogos en formación y los ya graduados. En el aspecto teórico y práctico, hay muchos psiquiatras que practican la psicoterapia en base a esta orientación debido a que han recibido entrenamiento a nivel de post-grado bajo esta tendencia. La tendencia conocida como Modificación de la Conducta comienza a tener aceptación entre los estudiosos de la psicología y parece estar consiguiendo muchos adeptos en corto tiempo. Posiblemente, ello se deba a la gran cantidad de textos en español sobre modificación de la conducta, que están circulando por estas latitudes.

Es probable que en los próximos diez años la tendencia conocida como Modificación de la Conducta se convierta en el principal recurso psicoterapéutico en El Salvador, superando la predominancia que hasta hoy ha tenido el Psicoanálisis. Si los estudiosos de la Psicología clínica consideran aceptable esta tendencia para sus propósitos de consolidación como psicoterapeutas, la adopción de este recurso se manifestará en forma creciente y rápida. Sin embargo, es importante señalar que hay sectores que muestran reservas en relación a los fundamentos teóricos de esta tendencia y a sus implicaciones sociales.